

Título de la ponencia: “Politización y demandas estudiantiles en la carrera de Trabajo Social en la ciudad de La Plata, 1968-1973”

Nombre del autor: Néstor Nicolás Arrúa

Pertenencia institucional: FTS/UNLP – SeCyT/UNLP – CETSyS/FTS

Correo electrónico: nnarrua@gmail.com

### **Introducción:**

En este trabajo abordaremos la politización de estudiantes de la carrera de asistentes sociales de la Escuela de Técnicos de Bienestar Social (ETBS) de la Provincia de Buenos Aires a partir de ciertos rastros de la organización estudiantil que se presentan en relación a reclamos de tipo académicas dirigidas a las autoridades de la institución educativa. Ciertamente, resulta un desafío la reconstrucción de los debates intelectuales en las instituciones educativas y su relación con la política, distintos sujetos forman parte de la misma, docentes, estudiantes, personal administrativo, dado que el docente ingresa en una relación laboral debido a la posesión de títulos y créditos académicos desarrolla una función intelectual que legitima parcelas de saber en un espacio curricular en el cual se cristalizan relaciones de poder. Consideramos que el conjunto de ideas, representaciones y bienes simbólicos que circulan en un espacio institucional configuran de forma articulada y desigual una *cartografía político-intelectual*<sup>1</sup>. Las tensiones y disputas en torno a palabras, conceptos, referencias teóricas son centrales en la comprensión de los significados atribuidos en una coyuntura histórica específica. En el Trabajo Social, esta cuestión se vuelve fundamental, dado que una parte de los debates intelectuales se concentran en el nombre de la profesión y los sentidos que estos adquieren en los años sesenta-setenta. Estos debates se producen en revistas profesionales, en las escuelas de Servicio Social o cursos, en aquellos lugares donde se pone en juego la (in)definición de la profesión<sup>2</sup>. En esta coyuntura asume modalidades específicas atinentes a la radicalización política protagonizada por el grupo intelectual-editorial ECRO que edita la revista *Hoy en el Servicio Social* en el año 1964 con un carácter modernizador y renovador de la profesión que decide propiciar el debate sobre el desarrollo nacional y la profesión adquiriendo formas de compromiso político

---

<sup>1</sup> Hemos analizado una cartografía político-intelectual en otra institución educativa en la ciudad de La Plata en: Arrúa, N. “Ideologías, figuras e itinerarios intelectuales en las reformas curriculares de la Escuela de Visitadoras de Higiene Social y Enfermería de la UNLP entre 1960 a 1969”, en revista *Los Trabajos y los Días*, N°4/5, 2015.

<sup>2</sup> Karsz, S. *Problematizar el trabajo social. Definición, figuras, clínica*. Barcelona, Gedisa, 2007, p. 20.

radicales hasta asumir el nombre en 1971 de *Hoy en el Trabajo Social*, considerando al “Trabajo Social” como una etapa superadora del “asistencialismo”, en contraste con el grupo editorial Humanitas que editara en el año 1968 la revista *Selecciones del Social Work* dedicada a traducir artículos de la NASW (National Association of Social Work), cuando se “latinoamericaniza”, publicando trabajos y comunicaciones de América Latina con una fuerte impronta pedagógica, asumiendo la compleja tarea de la aplicación de técnicas en su carácter neutral con estrechos vínculos con la UCISS (Unión Católica Internacional del Servicio Social) y las organizaciones internacionales de cooperación (ONU-OEA). En cierta forma, la revista cambia su nombre cuando las relaciones de importación/exportación de saberes expertos sobre el desarrollo de la comunidad posee bases en el continente, la standarización de la intervención experta asume su propia autonomía relativa<sup>3</sup>.

Hacia fines de los sesenta, en tiempos de la Revolución Argentina, se produce un nuevo impulso a la profesión debido a los enfoques comunitaristas del Ministerio de Bienestar Social nacional y provincial basados en el principio de subsidiaridad, a partir de la entrada de intelectuales y expertos formados en instituciones católicas y militantes integralistas a la Secretaria de Promoción y Acción Comunitaria. Este nuevo impulso determinó la regulación de las carreras y los planes de estudio de los Asistentes Sociales en el año 1969 mediante un decreto nacional -2761/69- generando distintos debates en varias unidades académicas. En este sentido, la coyuntura política tras la rebelión obrero-estudiantil en Córdoba en mayo del año 1969, los estudiantes de Trabajo Social de esa misma ciudad se organizan a partir de reivindicaciones académicas, en el sentido de cuestionar y señalar a profesores por sus posturas conservadoras y plantear una renovación de los planteles docentes, en momentos donde la Escuela de Asistencia Social deja de depender de la Facultad de Medicina de la UNC (Universidad Nacional de Córdoba) y pasa a depender del rectorado<sup>4</sup>. El movimiento estudiantil cordobés mostró gran capacidad de impugnación y politización de la vida académica de la escuela tras haber logrado desprenderse de la influencia de la Facultad de Medicina, en donde aparecen organizaciones como la TUPAC (Tendencia Universitaria Popular

---

<sup>3</sup> Morresi, S.; Vommaro, G. *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina*. Los polvorines, Prometeo/UNGS, 2012, p. 14.

<sup>4</sup> Gianna, S. “La Córdoba del Cordobazo: las luchas obrero-estudiantiles y su impacto en la Escuela de Asistencia Social (1969-1971)”, en Páez, O.; Villarreal, M.; Gianna, S. (comps.) *Estado, formación profesional y proyector societarios: claves para comprender el surgimiento y desarrollo del Trabajo Social en Córdoba (1930-1971)*. Córdoba, Espartaco, 2012, p. 127.

Antiimperialista Combatiente), GRS (Grupos Revolucionarios Socialistas), CIU (Corriente de Izquierda Universitaria – FAUDI), y la LAP (Línea de Acción Popular).

Si bien, el caso cordobés no se replica como un modelo de politización estudiantil, nos resulta estimulante para dar cuenta de los núcleos reivindicativos de los estudiantes de Trabajo Social en Argentina en la coyuntura política de los años sesenta – setenta. En la ciudad de La Plata, las luchas estudiantiles durante el onganato se concentran en contra del llamado “limitacionismo”, al igual que su par cordobés, en donde la selectividad y restricciones al ingreso impuestas por el régimen militar fueron objeto de crecientes manifestaciones estudiantiles junto a la defensa del comedor universitario de gran importancia en la escena platense<sup>5</sup>.

Uno de los aspectos sobresalientes de las organizaciones estudiantiles de la *nueva izquierda*<sup>6</sup> es la expresión de unidad y solidaridad con el movimiento obrero, especialmente, en las luchas obreras en las cuales tienen un papel destacado las organizaciones políticas radicales. De esta manera, en la ciudad de La Plata los sindicatos que componen la CGTA y la FULP confluyen en actos por el 1º de Mayo, en los cuales se suma la organización peronista FURN<sup>7</sup>.

Sin embargo, los vínculos entre las agrupaciones estudiantiles y los militantes y delegados de fábrica de organizaciones de la *nueva izquierda* confluyen en el acompañamiento y solidaridad de las luchas obreras e incluso en la proletarización de muchos estudiantes universitarios en fábricas de la región con un objetivo político<sup>8</sup>.

La politización de los estudiantes universitarios y su radicalización a fines de los años sesenta se relaciona principalmente por el marcado obrerismo que adopta diversas modalidades, visible especialmente en las revistas político-culturales de la época, como *Cristianismo y Revolución, Pasado y Presente, Los Libros, Crisis*.

Hacia los primeros años de la década del setenta, las luchas estudiantiles se centraban en torno a “reclamos de carácter corporativo y a las campañas contra las detenciones, los

---

<sup>5</sup> Nava, A. “Radicalización y politización del movimiento estudiantil: el caso platense durante la “Revolución Argentina”. 1966-1972”, en revista *Conflicto Social*, Año 6, Nº 9, 2013, p. 99.

<sup>6</sup> Tortti, M.C. “Protesta social y “Nueva Izquierda” en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional” en, Pucciarelli, A. (ed.) *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires, Eudeba, 1999.

<sup>7</sup> Capannini, A. *et alli* “El ’68 platense. Primeros avances hacia un mapa de la conflictividad obrera y estudiantil”, en Castillo, C.; Raimundo, M. (comps.) *El 69 platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. La Plata, Estudios Sociológicos, 2012, p. 97.

<sup>8</sup> Celentano, A. “Unidad obrero estudiantil. La nueva izquierda y las proletarizaciones de las corrientes maoístas en Argentina”, en revista *Los Trabajos y los Días*, Año 1, Nº 1, 2009.

pedidos de liberación de los presos políticos, gremiales y estudiantiles, y la condena contra la política represiva en general de la dictadura”<sup>9</sup>.

Nuestro interés está puesto en la recuperación del movimiento estudiantil como un actor político, social e intelectual, con un destacado papel en la recepción de ideas que pone en juego al momento de presentarse como sujeto en una institución educativa. Nuevas recepciones intelectuales permiten cuestionar o avalar, conceptos y representaciones en un programa de estudios de una materia o del plan de estudios, en fin, participan como un sujeto sometido a reglas que los excluye del gobierno de la institución educativa pública bonaerense. La complejidad de la reconstrucción histórica del movimiento estudiantil en la institución de enseñanza terciaria en los años sesenta-setenta se focaliza en la escasa disponibilidad de fuentes, ya que no se estipula la participación estudiantil en la estructura funcional de la ETBS. Asimismo, los posibles rastros de la actividad política de las organizaciones estudiantiles han sido descuidados por la institución que ha sufrido diversos cambios producto de los vaivenes políticos. Por intermedio de entrevistas a testigos clave hemos podido dar cuenta de algunos episodios que han tenido a los estudiantes como protagonistas, y dar cuenta de la existencia de su organización en un período de agitación política en la ciudad de La Plata.

### **Política, estudiantes y formación académica de los trabajadores sociales en la ciudad de La Plata, 1968-1973.**

Las carreras de Asistente Social en la ciudad de La Plata tuvieron su inicio en los años del gobierno desarrollista de Arturo Frondizi, las repercusiones de la reglamentación del artículo 28 del Decreto Nacional 6403 que permitía la expedición de títulos a los institutos privados facilitó a las instituciones eclesíásticas brindar una formación académica en Servicio Social. En el año 1959 se crea la carrera de Asistente Social en la Escuela de Servicio Social de Caritas en la ciudad de La Plata, sin embargo, en junio de ese mismo año el Ministerio de Acción Social de la Provincia de Buenos Aires inauguraba los cursos de la carrera de Asistente Social en la Escuela de Servicio Social dependiente del Instituto de Investigaciones Social en la calle 9 entre 51 y 53 frente al Teatro Argentino. El desarrollismo argentino fomentaba mediante estas iniciativas la formación de técnicos y la expansión del campo laboral del Trabajo Social a partir de las reformas en el Consejo de Menores, la regionalización sanitaria y los nuevos Centros de Salud, la formación de cooperativas de viviendas que el gobierno

---

<sup>9</sup> Nava, A. op. cit., p. 101.

provincial de Oscar Alende impulsaba a tono con las políticas nacionales de desarrollo y modernización de la estructura funcional del Estado. Los requisitos de poseer títulos habilitantes en el acceso a cargos y funciones dentro de ciertas instituciones del Estado, la descentralización operativa y la centralización normativa junto con novedosos enfoques en materia de salud pública e intervención comunitaria conjugaron la escena de la modernización desarrollista llevada a cabo en los años sesenta.

Este proceso de modernización desarrollista le imprimió a la carrera de Asistente Social un carácter humanista en diálogo con disciplinas en gestación como las ciencias de la educación y la psicología en la Universidad Nacional de La Plata a partir de los vínculos con profesores de la casa de estudios: Ricardo Nassif y Luis M. Ravagnan. Asimismo, la formación académica tendía a resaltar un enfoque que resalta el desarrollo de la comunidad, las intervenciones comunitarias y las prácticas pre-profesionales en instituciones estatales bonaerenses vinculadas a dicho enfoque. Sus primeros egresados no tardaron en vincularse a las políticas sociales que privilegiaban la intervención sobre la “comunidad” en instituciones estatales bonaerenses, y propiciaban nuevas lecturas y recepciones intelectuales en relación al enfoque comunitario, en donde la revista *Hoy en el Servicio Social* jugaba un destacado papel. Entre los años 1966 a 1969, se insertan en la Escuela de Servicio Social (ESS) como docentes y supervisores de prácticas integrantes del grupo ECRO, como Luis Roggi, Ethel Cassineri y Alicia Duprat, que se suman a representantes de la revista en La Plata y Ensenada, como Oscar Toto y Hebe Ferreyro.

En el año 1968, ante la fusión de la ESS y la Escuela de Salud Pública se crea la ETBS, con una organización funcional con criterios modernizantes que apelan al concepto de Bienestar Social desarrollado por la labor experta del Dr. Floreal Ferrara. La flamante carrera de Asistente Social en la ETBS poseía, entonces, una trayectoria que comenzaba con las políticas desarrollistas hasta el proceso de reformas del organiato con un proyecto modernizador autoritario<sup>10</sup> sobre bases del comunitarismo católico que se entronca con los programas de desarrollo de la comunidad delineados desde mediados de los años cincuenta por expertos -de una ideología desarrollista- que importaban una concepción de la comunidad típica de la organización local anglosajona.

El fuerte énfasis en la intervención comunitaria se veía reflejada en las prácticas pre-profesionales en 1º año y 4º año de la carrera, en donde los docentes-supervisores eran

---

<sup>10</sup> Osuna, F.; Galván, V. *Política y cultura durante el “Organiato”*. Rosario, Prohistoria, 2014.

trabajadores sociales en instituciones estatales de la Provincia de Buenos Aires con un perfil de intervención grupal y comunitario: Instituto de Viviendas, SPAR, Dirección de Menores, Centros de Promoción de la Comunidad. Las referentes eran trabajadoras sociales comprometidas con el trabajo comunitario, y en algunos casos en un acelerado proceso de radicalización política.

Al año siguiente, aparece en la revista *Hoy en el Servicio Social* una breve referencia a la realización de una serie de seminarios en distintos puntos del país, en los lugares de Córdoba, Neuquén, Gral. Roca, Bahía Blanca y La Plata. Los seminarios se concentran en diversos libros y artículos de referentes del grupo ECRO o en temáticas que el grupo intelectual - editorial creía necesario, se planifican cuatro seminarios: 1. “El mundo en que vivimos”, llevados adelante de acuerdo al lugar por Ethel Cassineri, el entonces estudiante de Servicio Social: Carlos Eroles, o Susana Abad; 2. “La alienación de los profesionales de Servicio Social”, a cargo de Juan Barreix; 3. “Los arquetipos profesionales”, a cargo de Alicia Ortega de Duprat; y 4. “La formación profesional”, a cargo de Luis Fernández<sup>11</sup>. Estos seminarios estaban organizados en La Plata por el Centro de Estudiantes de la ETBS, según consta en la revista, en los días 23, 24 y 25 de Octubre de 1969, de los cuales podemos prever la participación de Ethel Cassineri y Alicia Duprat, dado que se desempeñaban como docentes de la carrera de asistente social. Según Luis Fernández, uno de los referentes más importantes del grupo ECRO, los seminarios tuvieron una repercusión importante a pesar de las prevenciones y desconfianzas sufridas por las autoridades de las escuelas de Gral. Roca y Córdoba, o Neuquén, esto se debe a que el grupo ECRO fue denunciado por Marta Ezcurra, presidente de la sección latinoamericana de UCISS, de ser la “cabeza de puente” del comunismo en el Servicio Social argentino en el año 1969. En pleno onganato, las dificultades que se le presentaron al grupo se relacionan a cierto aislamiento provocado por los sectores renuentes a la revista *Hoy*. En el caso de La Plata, Luis Fernández se refiere que la “difusión fue realmente muy deficiente”, sin embargo, no nombra ningún obstáculo institucional o cierta campaña en contra (por ejemplo, impedir la concurrencia de los estudiantes de primer año en Neuquén). Consideramos que puede ser un indicio de cierto marco favorable a la realización del seminario a partir de la instalación de algunos de sus miembros en la planta docente y de graduados jóvenes con un perfil modernizante en su forma desarrollista. El autor hace énfasis en la ruptura generacional

---

<sup>11</sup> Fernández, L. “Seminarios ECRO de actualización profesional”, en *Hoy en el Servicio Social*, N° 18, Junio-Julio de 1970, p. 30.

que provocan las ideas renovadoras del grupo ECRO en las instituciones y realiza un llamado a continuar dicho camino: “De cualquier manera –y esto es lo alentador- los aspectos positivos han superado por amplio margen a los negativos en lo que –lo repetimos- se refiere a la actitud de los alumnos y profesionales jóvenes que enfocan su lucha en contra de la estructura educativa y formativa destinada a ser cómplice del “status quo””<sup>12</sup>. Los tópicos de la *nueva izquierda intelectual*<sup>13</sup>, como una “generación sin maestros”, las referencias en la Revolución Cubana y las luchas anticoloniales del África –especialmente en la figura de Patrice Lumumba-, y las formas editoriales de carácter modernizantes desarrolladas por el grupo en un proceso de radicalización política tras el Cordobazo nos invita a repensar la relación entre compromiso político de los profesionales<sup>14</sup>, las organizaciones de la *nueva izquierda* y las instituciones educativas.

Una de las recepciones intelectuales que propiciaría el encuentro de ideas críticas al cambio cultural de las teorías sociológicas funcionalistas, la neutralidad valorativa y la declaración de la *transformación social* será el brasileño Paulo Freire, que se convertirá en un ‘intelectual faro’ para los trabajadores sociales ligados a las perspectivas críticas de la modernización y el conservadurismo político, donde el colectivo del grupo ECRO desempeñará un papel importante en la circulación de las ideas del pedagogo brasileño. En el número 16/17 de la revista *Hoy en el Servicio Social*, de Abril – Mayo de 1969, se publica el artículo de Paulo Freire “El rol del Trabajador Social en el proceso de cambio”, transgrediendo la prohibición y censura impuesta al autor por la Revolución Argentina, en el escrito se concentra en el papel que debe asumir el trabajador social, a pesar de realizar una crítica al rol prescriptivo del accionar profesional, el artículo

---

<sup>12</sup> Idem, p. 32. “El Grupo ECRO está seguro –y el tiempo se encargará de confirmarlo a los demás- de que las semillas sembradas darán sus frutos prontamente todo se traducirá en un compromiso cada día mayor con la elaboración y ejercicio de un Servicio Social plenamente imbricado con las circunstancias reales del hombre, de todos los hombres, en el sentido de “ser más”, lo que implica compromiso de cambio y de transformación y lucha abierta contra el estatismo anquilosante de vocación neurológica que hasta el presente prima en apreciable grado”, en ídem. Resulta muy elocuente la manera en la cual proclama un mayor compromiso político en tiempos de la Revolución Argentina contra la tendencia “estatista” de la intervención profesional en complicidad con la política del gobierno de facto. Esta crítica nos permite comprender que la oposición del grupo ECRO con el ongiato se refiere a la creciente presencia del Estado en distintos barrios marginales mediante su perspectiva comunitarista, de esta manera, la idea de los aparatos ideológicos del Estado tendrán acogida para criticar la “ideología dominante” a partir de la recepción de Louis Althusser.

<sup>13</sup> Terán, O. Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina. Buenos Aires, Siglo XXI, 2013 (1ª edición 1991).

<sup>14</sup> Chama, M. *Compromiso político y labor profesional. Estudios sobre psicólogos y abogados en los primeros setenta*. Buenos Aires, UNLP-UNGS, 2016.

realiza una operación similar al expresar las características del profesional comprometido:

“Por todo esto, el trabajador social no puede ser un hombre neutro frente al mundo, un hombre neutro frente a la deshumanización; frente a la permanencia de lo que ya no representa los caminos de lo humano o al cambio de estos caminos. El trabajador social, en cuanto hombre, tiene que hacer y asumir su opinión. O se adhiere al cambio que se encauce en el sentido de la humanización verdadera del hombre, de su más ser, o queda en favor de la permanencia”<sup>15</sup>.

Freire se muestra partidario de la toma de posición, de la participación política, de la transformación radical ante la inviabilidad de las propuestas de cambio gradual<sup>16</sup>, afirmando que: “En primer lugar, si él fuera el “agente de cambio”, no sería agente del cambio, sino agente del cambio de la estructura social”. La tesis de Freire es apropiada por Juan Barreix, referente principal del grupo, en el año 1971 para determinar los nuevos objetivos del Trabajo Social, en donde el *cambio* se convierte en *transformación*. En la ciudad de La Plata la revista *Hoy en el Servicio Social* circulaba mediante una red de distribución que ligaba la Librería-Editorial ECRO con referentes del grupo en ámbitos educativos y profesionales estableciéndose como puntos de venta, tal como vimos anteriormente. En el período que va de los años 1969 a 1975 los responsables de la distribución y venta de la revista y libros de la editorial ECRO eran Oscar Toto, Hebe Ferreyro (ambos docentes de la ETBS) y Raúl Juárez.

En el año 1971, los estudiantes de la carrera de asistente social comienzan a estar disconformes con la materia *Pedagogía General y Aplicada* por desarrollar contenidos positivistas en materia pedagógica, y un conservadurismo político que contrastaba con los momentos que estaba viviendo la profesión y el movimiento estudiantil platense tras los acontecimientos del Cordobazo, la llegada de Nelson Rockefeller en junio de 1969, las constantes luchas contra el limitacionismo y la unidad obrero-estudiantil.

---

<sup>15</sup> Posteriormente afirma que: “El trabajador social que opta por el cambio no teme a la libertad, no prescribe, no manipula; no huye de la comunicación, por el contrario, la busca o, más que la busca, la vive”. Vemos como critica el “deber ser”, pero se vuelve necesariamente prescriptivo en el párrafo del cuerpo del texto, una forma imposible de eludir en la coyuntura histórica.

<sup>16</sup> "Ahora bien, el problema máximo que se plantea a quienes por una cuestión misma de viabilidad histórica, no tienen otro camino, sino el cambio gradual de las partes con el cual pretenden alcanzar el cambio de la totalidad, está en que, al cambiar una de las dimensiones de la estructura, las respuestas a este cambio no tardarán [...] Sería otra ingenuidad pensar que las fuerzas contrarias al cambio no percibieran que el cambio de una parte apunta al cambio de otra, de otra más, hasta que llega al cambio de la totalidad, como ingenuidad sería también no contar con su reacción, siempre más fuerte, a estas transformaciones parciales”.



Las protestas estudiantiles por renovación de contenidos y destitución de la docente determinan que la coordinadora de la carrera en la provincia, la asistente social Isabel Pozurama, por pedido del director decide buscar un/a reemplazante para que se haga cargo de la materia<sup>17</sup>.

En los bares cercanos a la escuela donde se juntaban los estudiantes de las distintas carreras, los estudiantes de la carrera de asistente social que se pusieron firmes en la no continuidad de la profesora de pedagogía dieron con el nombre de Coscarelli asociado a los reclamos de innovación -la pedagogía de Freire-, y se lo demandaron a la directora provincial. María Raquel Coscarelli había accedido por concurso al dictado de diversas materias del Curso de Capacitación Docente dirigido a Enfermeros Profesionales de todo el país en la ETBS de La Plata un año antes, Pozurama designa ante tal escena a Coscarelli en reemplazo de la docente cuestionada que finalmente renunciaría.

La nueva docente participaba como ayudante junto a Julia Silber de la cátedra *Pedagogía General y Sistemática* de Ricardo Nassif, pero decide organizar la asignatura siguiendo el esquema de la cátedra de *Introducción a las Ciencias de la Educación* de Dora Antinori de Savloff en la FaHCE/UNLP en la cual estaba participando como ayudante *ad honorem* a cargo de una comisión de Trabajos Prácticos, en ese momento se encontraban en boga las teorías reproductivistas de Pierre Bourdieu y Louis Althusser, junto con el libro de Guillermo Savloff *Educación de la comunidad* de la editorial Omeba en el año 1969 que vinculaba los temas de la educación de grupos en comunidades rurales y urbanas a partir de su experiencia en barrios platenses. Los temas se relacionaban a la formación ideológica, la comunidad y la marginación, las clases sociales y la función de reproducción de la educación.

En la nueva asignatura se enseñaba una bibliografía de comentaristas de los autores prohibidos por la Revolución Argentina demandados por los estudiantes con el objetivo de sortear la censura, por lo que el libro de Vicente de Paula Faleiros *Trabajo Social. Ideología y método*, de editorial ECRO en el año 1972, posibilitaba el diálogo entre las teorías reproductivistas y Freire en el Trabajo Social; en sus clases, Coscarelli comenta que desarrollaba la idea de estructura – superestructura en Karl Marx para poder introducir al estudiante en la teoría de Althusser.

La demanda de contenidos asociados a las ideas de Paulo Freire, especialmente de su libro *Pedagogía del oprimido*, se comprende a partir la circulación de la revista *Hoy*

---

<sup>17</sup> Entrevista con Isabel Pozurama (Agosto de 2014).

en la ciudad de La Plata, la utilización por parte de su referentes en los curriculums de las asignaturas de *pedagogía, campos de aplicación y supervisión*, y la trayectoria académica de la carrera que llegó a convocar a profesionales provenientes de Chile que abonaron el terreno para una recepción temprana de Freire<sup>18</sup>. La temática de la conscientización y emancipación del hombre se entroncan con el proceso de radicalización política de cristianos en el seno del grupo ECRO que consideramos, se convierte en una figura, o tipo ideal weberiano, de una forma de radicalización política en los profesionales del trabajo social. Los valores cristianos de ayuda al prójimo, y la idea de la iglesia como *pueblo de dios* tras el Concilio Vaticano II abonaron el terreno para una progresiva vinculación con las barriadas obreras y nuevas lecturas que proveían a estos sujetos la posibilidad de desarrollar nuevos planteos profesionales e intervenciones intelectuales.

La lectura de Freire realizada por canales subterráneos a través de reproducciones parciales de *La educación como práctica de la libertad*, editado por Tierra Nueva en Montevideo, o de *Pedagogía del oprimido*, cuyos difusores fueron formados por el pedagogo brasileño en su exilio en Chile. Artículos y reseñas de Freire aparecen en la revista *Cristianismo y Revolución*, y sus lectores en los años sesenta – setenta son cristianos que radicalizan sus posturas políticas en tiempos de la reunión de los sacerdotes en Medellín que le darían forma a la Teología de la Liberación que se *peronizan* en los años setenta<sup>19</sup>. Esta referencia cruzada entre Freire y el trabajo social no es casual dado la biografía intelectual del pedagogo brasileño y la afinidad de temas con la disciplina, en donde el colectivo editorial ECRO edita en la revista un breve pero fundamental artículo: “El rol del trabajador social”, en el año 1969.

Cristianos radicalizados en diálogo con la circulación de las obras de intelectuales marxistas franceses en los años setenta componen uno de los rasgos sobresalientes de la escena intelectual de la *nueva izquierda*, por ejemplo, las traducciones de la intelectual –pedagoga- chilena Marta Harnecker de los libros de Louis Althusser trajeron importantes consecuencias en el Trabajo Social.

En esta coyuntura, las lecturas del filósofo comunista por los trabajadores sociales se insertan con la finalidad de consagrar a la práctica profesional como insumo teórico

---

<sup>18</sup> Aún desconocemos la identidad de los profesores trasandinos, cuya participación fuera comentada a nosotros por Susana Malacalza; ver: Entrevista con Susana Malacalza (Agosto de 2014).

<sup>19</sup> Lenci, M. L. “La radicalización de los católicos en la Argentina. Peronismo, Cristianismo y Revolución (1966 - 1971)”, en *Cuadernos del CISH*, Vol. 3, N° 4, 1998.

para responder a la distancia impuesta entre la teoría y la práctica<sup>20</sup>, en donde las últimas ocupaban el lugar de la aplicación, ésta crítica a las teorías funcionalistas de la sociedad iba de la mano del cuestionamiento a la neutralidad valorativa de las técnicas a través del concepto de ideología. Sin embargo, la crítica al humanismo que se presenta como el eje medular del libro *Pour Marx*, no aparece registrado en aras de sostener una trama de lecturas que permita conjugar el pensamiento de Freire con Althusser en los lectores de formación cristiana en vías de radicalización política<sup>21</sup>.

Cristianos radicalizados, lecturas de Mao, la recepción de Freire y Althusser conforman esta figura arquetípica de la radicalización política de los trabajadores sociales en nuestro país. En el libro, *El mundo que vivimos* de Ezequiel Ander Egg, editado y reeditado por ECRO entre 1969 a 1973, este experto consultor de la OEA radicaliza sus posturas desde el cristianismo de Emmanuel Mounier y Jacques Maritain, en donde dedica un capítulo entero a “La rebelión juvenil”, situando a la juventud y el movimiento estudiantil argentino como actores fundamentales de la política realizando un recorrido por diferentes agrupaciones políticas universitarias dedicándose casi exclusivamente a reproducir la posición política de las agrupaciones cristianas radicalizadas y maoístas en la universidad, producto de la alianza en la FUA-Córdoba en 1972, agrupaciones como AUN, TUPAC, FAUDI son extensamente presentadas como las más importantes en el movimiento estudiantil argentino<sup>22</sup>. Recordemos, que este libro fue leído por el *hinterland* de lectores y divulgadores del grupo ECRO que se agrupaban para debatir este libro en los seminarios de formación del grupo, tal como se gestó en la ciudad de La Plata en Octubre de 1969.

Luego del episodio ante los reclamos por la utilización de la pedagogía freireana no tenemos rastros de organizaciones estudiantiles hasta el año 1973 cuando se presenta un singular conflicto.

---

<sup>20</sup> La relación teoría/práctica en su forma de aplicación de técnicas era duramente cuestionada por Vicente de Paula Faleiros en el artículo “Positivismo y dialéctica en el Trabajo Social”, publicado por la revista *Hoy en el Trabajo Social*, N° 23, marzo de 1972.

<sup>21</sup> Arrúa, N. “La recepción de Louis Althusser entre los trabajadores sociales latinoamericanos en los años ’70”, en revista *Demarcaciones*, N°1, 2014.

<sup>22</sup> . Las figuras del Che Guevara, Camilo Torres y Ho Chi Minh son presentadas como destacadas en la juventud de aquella época: ¿No es este acaso el testimonio del Che, de Camilo y de Ho Chi Minh? El “Che” gritó en América Latina de la rebelión contra el imperialismo, dio su vida por la liberación latinoamericana, cuando los burócratas de la revolución negociaban o pactaban a través de los pseudos partidos del proletariado. Ho Chi Minh, ejemplo y encarnación arquetípica de un pueblo heroico y valeroso, conductor inteligente que jamás dirigió desde un sillón, sino empuñando la azada, el fusil o la pluma, según lo exigiera la lucha por la liberación de su pueblo. Camilo, capaz de romper con todo un pasado personal e institucional y de ofrendar su vida por sus hermanos, para ser digno del ofertorio sacerdotal”, en Ander Egg, E. *El mundo en que vivimos*. Buenos Aires, ECRO, 1973, p. 184.

Desde principios de 1973 la jefatura del Departamento de Servicio Social se encontraba en manos de Oscar Toto, referente del grupo ECRO en La Plata y docente de la materia *Campos de aplicación*, quién se enfrentó a una situación particular en los inicios de su actividad a cargo de la carrera de asistente social en la ETBS, se trata del intento de anexar la escuela y sus carreras a la Facultad de Medicina de la UNLP.

En marzo de 1973 aparece una nota en el Diario El Día de La Plata titulada “Docentes de la carrera de Servicio Social cuestionan una innovación”<sup>23</sup>, en la cual reproduce parcialmente una solicitada de diversos actores de la carrera de asistentes sociales manifestándose contrariamente a la anexión de la ETBS a la Facultad de Ciencias Médicas (FCM) de la UNLP.

Cuando se funda la Escuela de Salud Pública platense en el año 1958 se quiso replicar el ejemplo de Capital Federal, que dependía de la FCM/UBA, pero nunca se pudo llegar a un acuerdo para que dependiese de la FCM/UNLP, se aludían cuestiones presupuestarias, aunque más bien, la cuestión radicaba en que las autoridades de la FCM/UNLP siempre fueron reticentes a formar profesionales auxiliares de la salud, siendo el mejor ejemplo de esto, la poca importancia demostrada en el lugar físico y recursos asignados a la EVHSyE.

Para los profesores y estudiantes de la carrera de asistentes sociales la fusión con la EVHSyE no era algo deseado, ya que la imagen o representación hegemónica de los integrantes de la ETBS era que las egresadas de la “escuela de Medicina”, no eran asistentes sociales sino “visitadoras”<sup>24</sup>, ahora bien, las egresadas de la EVHSyE obtenían el título de *Visitadora de Salud Pública*, pero nunca se identificaban bajo ese rótulo, se consideraban “asistentes sociales”<sup>25</sup>.

En el comunicado del Departamento de Servicio Social reproducido por la nota del matutino platense indica que ratifican el pedido de jerarquización universitaria de la carrera de Servicio Social, pero entienden que debe hacerse en una facultad que “tenga afinidad con su formación humanística, o como departamento que dependa directamente de la Universidad”, y cita el ejemplo de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Nordeste, donde se encontraban los principales referentes de ECRO en su dirección: Norberto Alayón, Ethel Cassineri y Juan Barreix. Más adelante, definen a la carrera en términos eminentemente políticos, de la siguiente manera: “una carrera con

---

<sup>23</sup> El Día, 24/3/1973.

<sup>24</sup> Entrevista a Silvia Salas; Susana Grau; Oscar Toto; Stella Cameira; Isabel Pozurama; Maria Elvira Ponce y Elsa Cabaleta.

<sup>25</sup> Entrevista a Mirta Graciela Gavilán; María Marta Trimani; Mirta Carri; Liliana Zulema Gutiérrez.

profunda vocación de transformación social y que pretende contribuir al proceso de liberación nacional”. En el momento que se está publicando la nota faltan menos de 60 días para la asunción de Héctor J. Campora en la presidencia, y Oscar Bidegain en la gobernación de Buenos Aires, por lo cual, entendemos que la oposición a la anexión de la ETBS a la FCM/UNLP se relaciona con el compromiso de ciertos actores de la carrera de asistentes sociales con el gobierno electo, y viceversa, un grupo de médicos relacionados con el régimen saliente busca controlar políticamente los lugares de formación de profesionales de la salud.

Sin embargo, dos días después aparece en el matutino platense una nota que reproduce parcialmente un comunicado del Centro de Estudiantes de Servicio Social de la ETBS ante la posibilidad del pase a la FCM/UNLP, y en respuesta al comunicado de los docentes del Departamento de Servicio Social. En ella, el centro de estudiantes se manifiesta en desacuerdo con los docentes que suscriben el comunicado y bregan por la realización del traspaso. En el comunicado responden punto por punto la posición docente, manifiestan que el título no tiene validez nacional, y que las tratativas con el Ministerio de Bienestar Social, cuyo responsable desde marzo de 1972 hasta mayo de 1973 era Juan Defendente Aguirre del gobierno del interventor Miguel Moragues, se habían iniciado en el año 1971 a pedido de los estudiantes por lo que no les parecía sorprendente la decisión del traspaso antes del recambio gubernamental. A su vez, afirman que les hicieron llegar a las autoridades de la FCM/UNLP documentación y programas de la Escuela de Servicio Social de la Universidad del Nordeste en pos de desarrollar una formación humanística<sup>26</sup>.

Hacia el final de la nota se reproduce el comunicado del centro de estudiantes, en el cual se afirma que:

“Frente a todo lo expresado, la concreción del convenio con la Universidad Nacional de La Plata no constituye una innovación ni una arbitrariedad como se pretende hacer creer sino el corolario de diversas gestiones que se han venido realizando a lo largo de todo el año 1972. Por lo expuesto, el Centro de Estudiantes de Servicio Social se pregunta ¿qué móviles impulsan al cuerpo docente a proceder de esta manera?”<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> “Fijan su posición alumnos de la carrera de Servicio Social”, El Día, 26/3/1973.

<sup>27</sup> Ídem.

El Centro de Estudiantes mediante el comunicado expresa su disconformidad con el grupo de docentes encabezado por el jefe de departamento y el propio diario que había calificado de “innovación” al traspaso de las carreras terciarias a la UNLP.

El rechazo vehemente a la anexión de todas las carreras de la ETBS a la órbita de la Facultad de Ciencias Médicas provino del Departamento de Servicio Social, este grupo de docentes formados en la Escuela de Servicio Social del Ministerio de Acción Social, cuyo campo profesional se relacionaba a las instituciones provenientes de dicho ministerio, y que privilegiaban una intervención de tipo comunitarista denuncian en conjunto una suerte de pacto entre médicos manifestado a través de la revista *Hoy en el Trabajo Social*, entre el Ministro de Bienestar Social Dr. Juan Defendente Aguirre, y los representantes de la UNLP, Dr. Ricardo Reca y Dr. Alberto L. Poli (ex director de la ETBS). El artículo de la sección “informaciones” se titula “¡Insólito! ¿Vuelta al año 1925?”, en alusión a la creación de la primer Escuela de Servicio Social en 1925 en Santiago de Chile por el Dr. Alejandro del Río. En el artículo se denuncia el “imperialismo científico” de la medicina para con el Servicio Social:

“Nuestra antecesora prefería ser la “criada” bien alimentada, desarrollándose al amparo casi maternal de la Medicina, que le ofrecía una comfortable situación de dependencia”<sup>28</sup>

El rechazo a la integración de la carrera a la Facultad de Ciencias Médicas era visto como un retroceso a los inicios de la profesión en América Latina, pero también suponía un mensaje directo a aquellos estudiantes que continuaban reclamando un traspaso a la FCM/UNLP, a pesar de que las autoridades de la carrera de Servicio Social habían dejado en claro mediante un comunicado publicado por el diario El Día el 30 de marzo en el cual especifica que el título habilitante posee validez nacional debido a la Resolución N° 116 (24/1/1973) del Ministerio de Educación y Cultura de la Nación. El grupo de docentes pudo sortear los reclamos estudiantiles a partir de la negociación con otras instancias ministeriales con el objetivo del reconocimiento nacional del título, aún restaba la ansiada jerarquización universitaria, tan demorada, pero por la que no estaban dispuestos a pagar cualquier costo.

Más adelante en el artículo de la revista *Hoy en el Trabajo Social*, se expresan claramente los debates del momento en la profesión encarados por el grupo ECRO:

---

<sup>28</sup> Anónimo “¡Insólito! ¿Vuelta al año 1925?”, en revista *Hoy en el Trabajo Social*, Buenos Aires, N° 26, Abril de 1973, p. 62.

“Hoy vislumbramos, vemos crecer diríamos, un robusto hijo de aquella criada burguesa, al que hemos bautizado “Trabajo Social”. Y éste no acepta la tutoría de la opresora de antaño. Y lo que era entendible en 1925, cuando nacía la primer Escuela de Servicio Social en América Latina al amparo de la medicina, hoy no resiste el menor análisis”<sup>29</sup>.

El predominio de un elemento político radicalizado configura la denominación de la profesión haciéndose presente en cada acontecimiento que involucra una puesta en escena de las definiciones de la disciplina, cada vez que deben movilizarse ideas y prácticas en torno a la profesión, terreno en el cual el grupo ECRO posee un proyecto intelectual y editorial singular.

El artículo de la revista *Hoy en el Trabajo Social* concluye informando la conformación de una “Comisión Conjunta” entre estudiantes, docentes y el jefe del Departamento de Servicio Social, Oscar Toto, integrada en representación por el Centro de estudiantes las alumnas Sara E. Conte y María Gabriela Medici, y los profesores María Matilde Pía, María Inés Olivera y el psicólogo Máximo Giordano, con el objetivo de estudiar el caso y llegar a una solución por parte del Departamento de Servicio Social. Una de las conclusiones que reproduce la revista fruto del debate de la comisión es que se propicia “la creación de la Escuela Superior de Trabajo Social, dependiendo de la Presidencia de la UNLP”, basándose en la experiencia de Odontología, Periodismo y Bellas Arte. Lo curioso es que dicha reivindicación docente y estudiantil será lograda hacia mediados de los años ochenta fruto de la presión del claustro estudiantil, docentes y jóvenes egresados de la ex – EVHSyE.

Consideramos que el agrupamiento de un conjunto de docentes de la carrera de asistentes sociales en pos de impedir la anexión a la FCM/UNLP a principios de año, o el intento del ministerio para transferir a la Universidad Católica Argentina la carrera de Servicio Social en La Plata -rechazado por docentes y estudiantes en el año 1972-, determinará la creación del Centro de Egresados de la Carrera de Servicio Social de la Escuela de Técnicos de Bienestar Social, el 8 de agosto de 1973.

La formación del Centro, anunciado por las dos principales revistas del campo<sup>30</sup>, será integrado por los egresados de la ex Escuela de Servicio Social del Ministerio de

---

<sup>29</sup> Ídem.

<sup>30</sup> Anónimo “Centro de Egresados. Carrera de Servicio Social de la Escuela de Técnicos de Bienestar Social de La Plata”, en revista *Hoy en el Trabajo Social*, Buenos Aires, N° 28, 1973, p. 63; Anónimo “Egresados de La Plata forman un Centro”, en revista *Selecciones del Servicio Social*, Buenos Aires, N° 20, 1973, p. 50.

Acción Social y de la Escuela de Salud Pública<sup>31</sup>, como así también de la ETBS, con el objetivo de reestructurar la carrera “para ponerla al servicio de los intereses populares”<sup>32</sup>, apoyar la incorporación de la carrera en el área humanística de la UNLP, y luchar por una Ley Profesional. Se demuestra en sus objetivos las consecuencias de la resistencia de los integrantes de la carrera de asistentes sociales ante los intentos de otras instituciones, considerados adversarios del “Trabajo Social”, como las entidades católicas de educación y el poder médico, junto con la necesidad de agruparse para decidir un camino común.

El Centro estaba formado por una Comisión Directiva compuesta por: Presidenta: María Elvira Ponce<sup>33</sup>; Vicepresidente: Oscar Toto; Secretaria General: Angelica Negri; Secretaría de Actas: Hilda Casas de Cortés; Tesorera: Elsa Cabalet; Pro Tesorera: Ana María Sanz; Vocales: Isidora Oribe, Corina D’Angelo, Luciana Da Cruz, Margarita Matzeiko y Edith Dottori. Vocales Suplentes: Marta Anselmino, Nora Ferro, Josefa Estrada y Nélide Meyer; Revisores de Cuentas: Olga Ibieca, Omar Ferreyra y Mercedes Rossi.

Este Centro había fijado su sede en calle 28 N° 1385 (La Plata), aunque no tenía relación alguna con la Asociación de Asistentes Sociales de la Provincia de Buenos Aires (AASPBA), el centro se proponía objetivos similares en cuanto a la lucha por una ley profesional, y en cierta forma, se presenta una disputa de legitimidad en dos organizaciones conducidas por egresados de instituciones educativas superiores muy disímiles.

En el año 1974 este grupo de jóvenes profesionales logra triunfar en las elecciones de la AASPBA derrotando a la lista que por años dirigía la Escuela de Servicio Social de Caritas, Delia y Eulalia Peña, con un carácter católico conservador. En el nuevo directorio de la asociación participaba una joven profesional que actuaba en los Centros de Promoción de la Comunidad municipales en el barrio de Villa Montoro y fuera supervisora de prácticas de la ETBS, con una militancia política en el PCR (Partido Comunista Revolucionario) cuando es asesinada por la CNU junto con otros tres compañeros en Abril de 1975.

---

<sup>31</sup> Este detalle aparece en la revista *Selecciones de Servicio Social* solamente, hasta el día de la fecha no tenemos ningún registro de una carrera de asistente social en la Escuela de Salud Pública, en simultáneo a la Escuela de Servicio Social del Ministerio de Acción Social, o algún egresado de la misma.

<sup>32</sup> Anónimo “Egresados de La Plata forman un Centro”, en revista *Selecciones del Servicio Social*, Buenos Aires, N° 20, 1973, p. 50.

<sup>33</sup> Se integraría en 1973 como docente de la ETBS y se afilia en ese mismo año a la Asociación de Asistentes Sociales.



### **Conclusión:**

Una de las principales demandas de los estudiantes y jóvenes egresados de trabajo social durante los años sesenta-setenta es la jerarquización universitaria de las carreras debido a la gran cantidad de carreras insertas en institutos públicos provinciales que tiene por consecuencia una explosión de lugares de expedición de títulos, pero sin el aval universitario, lo cual condiciona la validez nacional del título, y la falta de concursos públicos y abiertos limita la posibilidad de brindar una enseñanza de calidad al no ser evaluada científicamente. La demanda de jerarquización universitaria tenía como objetivo, en dicha coyuntura, lograr el traspaso a la órbita universitaria nacional y conseguir la licenciatura de la carrera, y a su vez, ganar prestigio al introducirse en el sistema de las universidades nacionales en nuestro país. En nuestros días, el Trabajo Social se enfrenta a problemas similares ante la necesidad de regular la expedición de títulos de institutos terciarios públicos y privados ante la nueva Ley Nacional de Trabajo Social.

Asimismo, estas demandas de jerarquización académica determinan la aparición de fenómenos de vinculación de estudiantes organizados con jóvenes graduados a partir de la politización de franjas juveniles de los sectores medios. Las revistas político-culturales de la *nueva izquierda*<sup>34</sup>, en la cual incluimos al grupo intelectual-editorial ECRO y su revista *Hoy en el Servicio Social/ Trabajo Social*, como una vía para repensar la radicalización de profesionales, las revistas y los ámbitos de formación profesional juegan un determinante papel articulador posicionándose como canal de expresión de estos grupos juveniles y “toque de reunión”<sup>35</sup> para una intervención intelectual. Especialmente, ha cobrado vigor esta interpretación a raíz de la demanda estudiantil por la renovación de la materia “pedagogía” en la ETBS, en donde la revista *Hoy* y los jóvenes profesionales se articulan en pos de nuevas recepciones intelectuales en torno al pensamiento de Paulo Freire, en momentos cuando aún no ha sido editado en Argentina, sino que se conocían las ediciones uruguayas de Tierra Nueva (1969), y los artículos de la revista *Cristianismo y Sociedad* del mismo colectivo editorial<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> Remitimos al lector al dossier de revistas de la nueva izquierda realizado por Adrian Celentano “Dossier. Revistas y libros de la nueva izquierda intelectual”, en <http://historiapolitica.com/dossiers/dossier-nueva-izquierda-intelectual/>

<sup>35</sup> Barman, Z. *Legisladores e interpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales*. Quilmas, UNQUI, 1997, p. 37.

<sup>36</sup> Esta revista es citada asiduamente por Ezequiel Ander Egg en el libro “El mundo que vivimos”. Respecto a las ediciones de Tierra Nueva, nos remitimos a: Brugaletta, F. “La recepción cristiana de

En este sentido, consideramos que la figura de la radicalización profesional del trabajo social se vincula a los procesos de radicalización de los cristianos católicos que hacia fines de los sesenta se nutren de las ideas de Freire, y *a posteriori*, reciben el pensamiento de Louis Althusser mediada por la traducción y difusión de la pedagoga chilena Marta Harnecker, a propósito de la primacía de la práctica y la crítica a la ideología dominante.

Finalmente, a partir de los rastros y su reconstrucción histórica ensayada aquí, observamos que aparece el movimiento estudiantil en la carrera de asistente social en la ETBS con un fuerte rol impugnador con enormes dificultades para mantenerse institucionalmente, dadas las condiciones en los institutos terciarios, aunque con una capacidad de articularse en base a un reclamo común en alianza y disputa con sectores de egresados y docentes jóvenes de La Plata.

---

Paulo Freire en Argentina (1968-1974). Tierra Nueva y la divulgación de una pedagogía latinoamericana en clave ecuménica”, ponencia presentada en las VII° Jornadas de Historia Reciente, FaHCE-UNLP, La Plata, 2014.